



EL AMIGO DEL OBRERO

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

REDACCION-ADMINISTRACION calle Daymán núm. 126
HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m.-1 1/2 a 4 p. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
EN la Capital (por mes)..... \$ 1.20
EN campañas (semejantes adelantados)..... \$ 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

REDACTORES
TOMÁS G. GAMACHO Y LUIS PEDRO

LENGUAS
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración, Daymán 126; Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada; Librería Popular, 18 de Julio 518; Sastreña de Domingo Landi, San José 124 y Librería de la Aguada, Agraciada 321.

Sírvanse nuestros suscriptores dirigir las quejas a dichos puntos.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1901

ELEVACIONES DEL ALMA

Padecemos olvidos que nos hacen altamente culpables.

Abrigamos temores que revisten el carácter de verdadera alevosía y hasta nos hacen cómplices con los consejos de la iniquidad.

La hora actual es de locos furores contra la obra de Dios y contra los que lo siguen y adoran su nombre augusto.

Tenemos en herencia la solemnidad augusta de las promesas divinas y la más completa seguridad del triunfo definitivo.

La mano hecha a fabricar mundos y derribar soberbias humanas, sostiene la estrecha fragilidad y vigoriza nuestros esfuerzos; en medio a los bramidos de la deshecha tempestad.

No obstante nos apacimos, nos falta el valor para declarar el lema de nuestra bandera y dar el nombre de nuestra milicia.

El excepticismo glacial lo biza todo y paraíza en nuestras venas aquella sangre generosa, la sangre cristiana que en tanta abundancia se derrama un día en defensa de esa bandera que agitó triunfadora sobre el sepulcro del Redentor del mundo.

Tenemos miedo, ho ahí todo.

El ludibrio, el sarcasmo, la burla sacrilega de aquellos a quienes ayudamos a insultar a Dios con nuestra cobardía, hacen desmayar las energías en otros tiempos tan prodigiosas de nuestras almas.

La honra divina está por los susos.

La gloria de Dios, la causa santa reclama nuestra cooperación en la medida de nuestras fuerzas.

Sobre todo la propaganda, la propaganda activa y sin descanso.

Y miedo paraliza nuestra acción.

Esta hora de lucha es a quel momento solemne del cual nos dijó el divino autor y consumidor de nuestra fe: "No temais: Yo estoy con vosotros."

¿Qué importa que los atropellos vengan, si nos encuentran unidos y retenplados en el vínculo sagrado de la caridad y de la misma fe?

No escuchamos si no las estériles lamas naciones de un convencionalismo sin fruto y sin miras elevadas.

No vemos más que las prepotencias ensobrecidas declaradas en guerra contra el Omnipotente.

Insgamos demasiado humanamente y prescindimos con demasiada frecuencia de la intervención de lo alto.

¿Qué importa que la burla blasfema caiga de labios prepotentes? A caso están eximidos los poderes de la ley inexorable? No se han de contraer esos labios por invulnerables que parecen con la horrible inutica de la muerte.

Elevemos nuestras rimas.

Los combates á que se nos provoca están predichos hace veinte siglos y están anunciados también nuestros triunfos.

"El Señor desbarata los planes de la iniquidad: repreuba las injurias de los pueblos y anatematiza los consejos de los que gobernaban."

"Nuestra está su mirada en los que obran la maldad, á fin de aniquilar su memoria de entre los hombres."

"Cabe á los que sufren persecución está el Señor y salvártelos á los humildes."

Pero la humildad no es cobardía.

Muchas son las tribulaciones que ha sufrido la causa santa y de todas la ha sacado triunfante la mano del Excelso.

Luchemos por la causa de Dios sin cansancio culpables, sin cobardes temores.

El capital y el trabajo

En vista de los acontecimientos quo se vienen produciendo en estos últimos tiempos y de los perjuicios quo ellos importan para los intereses de los industriales, parece quo éstos, secundando la iniciativa de uno de los establecimientos de mayor importancia en esta capital, adoptarán medidas para poner en salvo sus intereses, que corren riesgos muy serios, dada la actitud del obrero.

Y los que un tiempo atrás se burlaban y consideraban visionarios á los que daban la voz de alerta y señalaban el peligro que estaba en puertas?

Y los órganos de la prensa, que, en vez de defender y patrocinar los bien entendidos intereses del obrero, con su predica anárquica y desquiciadora, han arrastrado á han contribuido en gran parte á colocarlo en esa salesima situación, en virtud de la cual tan gravemente perjudicado sale, el hijo del trabajo?

Y esa misma prensa que llevaba diariamente al conocimiento del obrero y le ponía en contacto con los que hablan de explotarlo miserabilmente, después de hacerle perder su bueña ó mal colocación que le proporcionaba el escaso sustento para ellos y sus familias?

Pero esperamos ocuparnos más directamente de este tema.

Otras son las reflexiones que nos inspira la

noticia que en el comienzo de estas líneas hemos dado.

Hallamos muy justo y razonable que la industria ponga á salvo sus intereses que ve lesionados ó en peligro por la actitud de los obreros manifestadamente hostil.

Pero suponemos, pues no tenemos motivo ni cabe pensar lo contrario, que se tendrán en cuenta los intereses del obrero.

Esos intereses son sagrados.

Hay que salvar por todos medios legítimos los intereses obreros.

Con dolor hay que confessar que esos intereses son sagrados, también están lesionados y sin defensa.

Las exigencias de la industria y del capital no deben olvidar jamás las leyes de la equidad.

Y nos atrevemos á afirmar que esto será el mejor tutor, la defensa más poderosa de unos y otros intereses, la observancia de la justicia.

El capital y la industria no deben olvidar que el obrero no es una máquina de producción.

Tampoco debe el obrero ultrapasar los límites de lo razonable y de lo justo; negándose obstinadamente á oír proposiciones y pretendiendo hacer prevalecer, mal asesorado por quienes explotaron sus audores, imposiciones ridículas, que redundarán, no en su provecho, si no en lucro de unos pocos, interesados al parecer en su bien y sólo buscan particulares intereses, miradas interesadas y ambiciones desmedidas.

Al preocuparse pues la industria de esta magna cuestión, salve sus propios intereses y salve los del obrero: sin la salvación de estos no veremos posible para la salvación de aquéllos.

El capital y la industria sin el trabajo no se desarrollan; el trabajo sin el capital no prospera. No se pueden lesionar los intereses del uno, sin perjudicar por ese mero hecho los del otro.

Más aún: si la industria solo se cuida de sus intereses y deja en descubierto los intereses del obrero, á parte de que no podría marchar con paso firme y sin zozobras continuas, dejaría librada la suerte del obrero á la desesperación ó la ruina y entre estos dos abismos, existe hoy un tercero peor que ambos, la anarquía, en cuyos brazos caerá el obrero sin esperanzas y sin defensa.

Y la anarquía entraña muy graves peligros para la misma industria, para el capital y no importa para el obrero, que se convierte en manos de la anarquía en una víctima indefensa y un instrumento ciego de ajenas ambiciones y de pasiones bajas.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte formar juicio á cerca de la nueva faz que entre nosotros tomará esta zaraudeada cuestión social entre nosotros, por carecer de mayores detalles al respecto.

Solo insistimos, en defensa de los intereses bien entendidos y equitativos del obrero, en que estos deben ponerse en salvo. Lo contrario sacaría acentuar más los abusos que ya separan al capital y al trabajo, levantar nuevas resistencias y declararse una guerra cuyo desenlace inevitable sería la baucarrota de los intereses obreros e industriales.

El tema es vastísimo y no podemos abarcarlo en el breve espacio de un articulo.

Ni podemos por otra parte

EL AMIGO DEL OBRERO

SOCIOS NUEVOS—Propuestos y aceptados en la sesión del 30 del pasado:
Manuel Bileta Ramírez presentado por Antonio Iannà y José Raúl.
Ambrolio Quarino presentado por Santiago Trilla y Cayetano Scarlatto.
Juan Pérez Pocaterra, presentado por Antonio Madrid y Alejandro Quirós.
Angel Grilli presentado por Tomás G. Camacho y Luis P. Lengua.
Umbertina O. de Bianculo presentada por Nicolás Gatto y Benito Isella.

OFICINA DE TRABAJO
Calle Dayman 126—De 12 m. a 3 p.m.

Se ofrecen
Varios dependientes para casa de comercio o escritorio.
1 tenedor de libros.
1 cod ero.
Se precian
8 cincos.

El tambor Víctor

Fra el muchacho más bueno y alegre del regimiento Superopequeño y vivo, que se considera a los demás como rididos, que y el ejemplo de su tambor. Los demás lo imitaban, lo llamaban "el niño Víctor". Tenía diez y seis años y ya había peleado en varios combates; ostentaba dos cicatrices y un elegante tamboide que lo tributó a el grueso capo. Pregón enemigo de la compañía. Día, gusto, verlo tan animado, tan resuelto, marchar al encuentro del enemigo, redoblando su gran tambor, cobijado bajo la espaciosa bandera del regimiento, con su tricornio inclinado al rojo y chupando la trompeta, que encabezaba a su escuadrón, que iba a sentir aquella tempestad de voces, de exclamaciones, de ruidos diversos, cuando desfilaban amenazantes aquellas banderas de rebeldes huyentes, aquello propone rder de la terrible artillería, aquellas masas de turbulentos gases que se precipitaban atreviéndose a borrar al enemigo, entonces el niño, sonriente, feliz, erguido el cuerpo como en una parada, redoblaban con más energía en la caja del gran tambor, y estos golpes sonoros y repetitivos ensamblaban y hacían estremecer al regimiento. Siempre a la cabeza de los soldados, sin cesar, gritando, sufriendo, el más ágil, el más astuto, y tan joven! Si, era el encanto del regimiento.

Su gran amor era la vieja bandera; la contemplaba embolsado, se extasiaba en mirar las alas de oro de las grandes águilas tan priuamente bordadas, en sacudir respetuosamente el polvo que las cubría, en admirar aquellos manchones azul-escuros que habían dejado la polvora y el humo de tantos combates. ¡Está su mejor amigo! En el combate se cobijaba bajo sus anchos pliegues y ella, y él, y su coronel, se despedían con un beso en la mano. Dijo María Orba, quien creía en el milagro. El santo José María Orba que residía en el país durante un año, es hijo de nuestro antiguo consul de Barcelona, don Felipe Orba, hija a su vez del general.

El comité accedió a la indicación del señor Félix Buxarre Orba nombrándole en la sesión de la comisión de horas y resolvió solicitar el cencio de varas señoras para que dirijan el adorno del templo en que se efectuaría.

La renta de Aduana—La renta aduanera del mes que scaba de terminar puede calcularse en 760.000 pesos.

Comparada con lo producido en igual mes del año anterior, la del mes actual la superaría en unos 100.000 pesos.

Una situación favorablemente respecto al incremento del movimiento aduanero.

“Quién corresponderá este honor a la Iglesia de San Agustín, la ciudad, pueblo y templo fundados por el general Orbis.

—Se dice que los inexatos los rumores sobre anarquistas en el 3º de Cañadó y que su jefe el Coronel Giménez no será separado.

—Según versión oficial del coronel Pérez, jefe del Parque Nacional, es de alta denuidad que ha recibido el Presidente una serie de tratados dados por ese jefe a soldados y oficiales y que debido a ello había renunciado el segundo jefe comandante Amaro González.

El coronel Félix Silvano ha sido encargado de instruir el correspondiente sumario.

—Ha resultado incierta la noticia de la suspensión del coronel Amaro jefe del 3º de Caballería.

—Llegaron de Mercedes uros 50 hombres del 4º de Caballería que vienen con objeto de reforzar las fuerzas que vigilan la ciudad para controlar los desmanes de los huelguistas.

—A veces los encuestados denunciaron que por la fatiga, con su excesivo envejecimiento, se sentía débil y denuidad que ha recibido el Presidente una serie de tratados dados por ese jefe a soldados y oficiales y que debido a ello había renunciado el segundo jefe comandante Amaro González.

El coronel Félix Silvano ha sido encargado de instruir el correspondiente sumario.

—Ha resultado incierta la noticia de la suspensión del coronel Amaro jefe del 3º de Caballería.

—Y qué ha sucedido?

Al pasar revista se sció con supremo dolor que el estandarte de la Guardia Imperial faltaba. Aquel estandarte tan regio, tan querido, el grito y orgullo del ejército... perdió, tal vez pirotecto, sus pasas sobre la cima de los soldados.

—Necesario rescatarlo,—murmuró un veterano general,—aunque cuesta medio ejército.

—Sin duda,—contestaron los demás jefes,—sin esto están perdidos, deshonrados, y lo demás sería una vergüenza y una cobardía.

Las cornetas vibraron llenando a los unidos en movimiento general se hizo sentir, los soldados corrían prusiosos a sus puestos; poco a poco comenzaron a deslizarse las filas, a apretar las bocanadas, a formarse los cuadros. Se pasó la batuta. Hasta que contaría.

Un sargento gritó: “Tambor Víctor!”

—Así, mi sargento, contestaron algunos soldados.

—Ócimo niente y en estas circunstancias... ¡Díballo de muchachos!

En ese instante pasaba frente a la compañía el mariscal de servicio, rodeado de numeroso séquito.

—¿Qué hay?—preguntó.

—Falta un soldado, Excelencia, el tambor Víctor; creo que habrá desertado,—respondió el sargento.

—Desertado, desatado!—exclamó el maestro.—¡Pero a la bocanada!—y con ésta.

—¡Ah, hermano!—gritó el centinela.

—Hérmel!—Coche levantó.

Un pelotón de soldados apareció, llevando en una sartén un niño agonizante. Con su cara muy pálida y sucia, con el cabellón desgreñado y lleno de barro, estaba cubierto de sangre. Daba compás. Le habían encontrado en las afueras del campamento, lleno de heridas, acurrucado entre unas ruinas de marrula, agarrado, oprimiendo contra su pecho un gran paquete. Era el niño Victor.

—Cuando los regimientos lo vieron en tal estado, los soldados rudos y pasados.

—Bidió ver al Emperador antes de morir. No podía muy convivir, lo tomó la mano y se dio la gloria insignia de su vida: Gloria.

El honor del ejército estaba salvado.

El Emperador lloró. El tambor Víctor era un héroe.

L. R. Sargento

Noticias

INDICADOR CRISTIANO
Domingo 3—Los innumerables mártires de Zaragoza.

Lunes 4—San Carlos Borromeo arzobispo, Martedí 5—Santos Zaccaria profeta; Eusebio y Santa Isabel.

Miercoles 6—Santos Leonardo, Severo y Fa-

lix.

Jueves 7—Santos Florencio obispo y confes-

tor y Agustino.

Angel Grilli presentado por Tomás G. Ca-

macho y Luis P. Lengua.

Umbertina O. de Bianculo presentada por

Nicolás Gatto y Benito Isella.

—

Hechos y rumores

—Dice *El País*: “Muchas personas dan como un hecho el nombramiento en estos días, del senador don José A. Montoya, para enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de nuestro país a Chile.”

“Sigue sin embargo a estar á nuestras informaciones al respecto, aun el gobierno no dirigió

la comunicación de práctica al Paraguay, pre-

guntándole si aceptaría que dicho nombramiento

se realizara en el nuevo cargo diplomática-

do del Dr. Montoya, está todavía en veremos, a

pasar de lo que se dió.”

—Un telegrama del consejero del nacio-

nal de Justicia, que dice:

“Action incomparable! El miércoles 16 de

Noviembre se reunirá en la sede del

Ministerio de Gobierno... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo determinado en el artículo 83 de la Constitución del Estado.

El Presidente de la República decrete:

“Artículo 6.º De conformidad con lo prece-

dido en la ley vigente de elecciones, proceda-

se en todo el territorio de la República el do-

mingo 21 de Noviembre próximo, á la elección

de representantes y diputados.”

“Art. 7º. Procedase igualmente el domingo 8 de Diciembre de 1901, para la elección de

delegados de los miembros de las Juntas

Económico-Administrativas del Dr. Montoya.

“Art. 8º. El día 10 de Noviembre, a las 10

horas, se reunirá en la sede del

Ministerio de Gobierno... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

de la Corte, se le presentó el

Decreto... Decreto... Montevideo,

Octubre 29 de 1901—Cumpliendo lo deter-

minado en el artículo 83 de la Constitución del

Estado, el señor Pedro Arámona,

Presidente de la Junta, ante el escrivano

Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35,303,54

CALLE MINAS 240

Beneficios que acuerda a sus asociados

1.º Asistencia médica—2.º Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario—3.º Medicamentos, baños de todas clases, dentista y fisioterapeuta—4.º Aparatos ortopédicos ó para la vista—5.º Subsidio Pecuniario de \$ 0.60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo—6.º Médico para la esposa, hijos y varones menores de 15 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de partertas en caso de alumbramiento)—7.º Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permisos de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de merino de 1.º clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 30 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto al frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.º clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento—8.º Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido—9.º Un solemne funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearon regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de reemigración conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 15 ó hijas solteras que fallecieren, siempre que así permitan las ordenanzas municipales ó disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 50 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos e inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Rincón, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elvio Fernández, Rincón 23; doctor Vicente Ponce de León, Rincón 10; doctor Jacinto Cassaravilla, Misiones 199; doctor Miguel Pérez, Mercedes 118.

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS
DE ENSEÑANZA
PARA VARONES

Colegio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Escuela Dámaso Larrañaga, Cuareim 96.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés ó italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul—(Gratis) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Para señoritas
Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoratrices.—Mercedes entre Olívar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 51.

Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas ó internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 ó 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas ó internas. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA PARA NIÑOS

En Montevideo—Para externas: Colegio del Parísimos Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 61.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Ituzinga). Colegio de Nuestra Señora de Dolores, Marcelino Sosa 9.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicasia 66.

Lechería "La Pura"

OLAONDO Y CASTRO

Únicos especialistas en la preparación del VERDADERO KEFIR—recomendado como el mejor por todos los médicos.

Depósito: MIGUELETE 93, ENTAK CUAREIN Y VI

Teléfono: La Uruguaya 2334. Reparto á domicilio. Se atienden pedidos de campaña.

Esta casa expende KEFIR recetado por los médicos del Círculo Católico de Obreros.

Almacén de combustibles

Y BEBIDAS

CLEMENTE GUTIERREZ
CALLE MADRID 45 Y 47
ESQUINA MINAS

Especialista en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc. Precios medios. Se lleva á domicilio.

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL

SOMBRERERIA

— DR —

★ Luis Caviglia ★

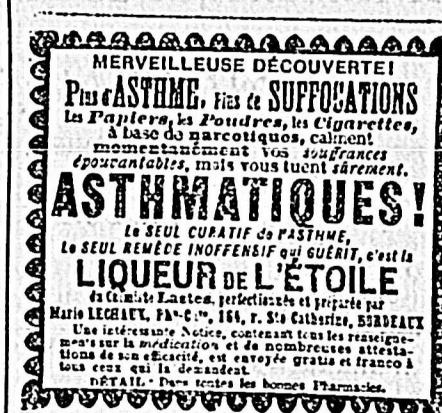
Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRE

88 - RINCON - 8

MONTEVIDEO



HORARIO DE LAS MISAS

En los días de fiesta en las iglesias y capillas

DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano

CATEDRAL—A las 5, 6 1/2, 6, 6 1/2, 7, 7 1/2, 8 1/2, 9, 9 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y 1 de la tarde.

SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, de la mañana y 1, p. m.

CORDÓN—A las 5 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12 1/2, p. m.

AGRADE—A las 6, 7, 8, 9, 10 1/2, y 12 am.

IGLESIA DE LOS PP. BATÓNESES (VASCOS)—6, 7, 8, 9 y 10.

CARIDAD (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10; invierno: 6 1/2, 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PATSANDO)—Verano: 6 1/2, 8, 9 1/2 y 10 1/2; invierno: 7, 8, 9 1/2 y 10 1/2.

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO—Verano: 6, 7/2 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/4.

CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SILESA)—Verano: 6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO—5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

S. ANTONIO (CAPUCHINOS)—5—5 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.

SANTUARIO ECCLÁSTICO—7 y 9.

ASILIO DE E. Y HUÉRFANOS—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 6 1/2 y 9.

TALLERES DE DON BOSCO—Verano: 6, 7 y 8; invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMÍNICAS CALLE RIVERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.

MÁNICOM NACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno: 6 1/2 y 8 1/2.

REDUCTO (PARROQUIA)—Verano: 6 1/2, 7 1/2 y 8 1/2; invierno: 6, 8 y 10.

POCHOS (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA)—Verano: 5, 6 1/2, 8 y 10 cantada).

PASO DEL MOLINO (PARROQUIA)—Verano: 4 1/2 8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.

CERRO (PARROQUIA)—Verano: 7 y 8; invierno: 8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA—Verano: 7 y 9; invierno: 7 y 9.

CALLE COLONIA, 30

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens

APARATOS ORTOPÉDICOS

SISTEMA CARLOS BEHRENS

Montevideo

Montevideo